
LA HISTORIA FRENTE AL SURGIMIENTO DE NUEVOS PRESENTES¹

HISTORY CONFRONTS THE PROBLEMS OF NEW TIMES

FRANCINE IEGELSKI

Universidade Federal Fluminense – Rio de Janeiro, Brasil

francineiegelski@id.uff.br

Resumen: La coyuntura abierta tras la pandemia Covid-19 ha traído consigo el surgimiento de nuevos presentes y la necesidad de reconfigurar el sentido histórico “para” y “en” la historia de hoy. Este texto está dividido en tres puntos que, en verdad, son el camino por medio del cual reflexiono sobre las desafiantes transformaciones que este nuevo momento impone a los historiadores. Así, en primer lugar: señalo las diferencias entre el concepto de tiempo histórico de Reinhart Koselleck y la noción de regímenes de historicidad en François Hartog; en segundo lugar: busco destacar de qué manera el estudio sobre las experiencias temporales de Hartog tiene que ver con el diálogo que estableció con la antropología; en tercer lugar: busco reflexionar sobre el carácter de los cambios que se están produciendo dentro del conocimiento histórico actual.

Palabras clave: Historia, Tiempo presente, Teoría de la historia, Historiografía, Sentido de lo histórico.

Abstract: *The conjuncture opened after the Covid-19 pandemic has brought with it the emergence of new presents and the need to reconfigure the meaning of the historical for and in today's history. This text is divided into three points. They are the way in which I reflect on the challenging transformations that this new moment imposes on historians. Thus, first: I point out the differences between Reinhart Koselleck's and François Hartog's semantics of historical time; second: I seek to highlight how Hartog's study of temporal experiences relates to the dialogue he established with anthropology; third: I seek to reflect on the character of the changes taking place in the historical knowledge today.*

Keywords: *History, Present time, Theory of history, Historiography, Historical sense.*

¹ Este artículo fue escrito originalmente como conferencia para el Seminario celebrado en octubre de 2023 en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco, en Bilbao, España. El texto también fue presentado, con su título actual, en el Seminário Internacional “A história conceitual e o problema da temporalidade. Iberoamérica sécs. XVIII-XXI” que tuvo lugar en la PUC-Rio, organizado por el grupo Temporalidades de la Red Iberconceptos y por el Departamento de História da PUC-Rio, en octubre de 2023. Agradezco enormemente los comentarios sobre las ideas aquí presentadas realizadas por los colegas presentes en ambas ocasiones. En especial, agradezco a Javier Fernández Sebastián, Javier Tajadura Tejada, Noé Cornago, Antonio Hermosa, Marcos Reguera Mateo, Ángel Barredo Artíguez, Maria Elisa Noronha de Sá, Fábio Wasserman, Marcelo Jasmin, Marco Antonio Villela Pamplona, Luisa Rauter Pereira, Miriam Hernández Reyna, Renata dal Sasso Freitas y Gabriel Cid. Agradezco de igual manera a Sandra Milena Ricaurte Torres por la traducción del texto al español. Este artículo fue financiado por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro (FAPERJ) a través del programa Jovem Cientista do Nosso Estado (JCNE) – Processo 200.192/2023.

1.- Introducción

La coyuntura abierta tras la pandemia Covid-19 ha traído consigo el surgimiento de nuevos presentes y la necesidad de reconfigurar el sentido histórico tanto “para” la historia como “en” la historia de hoy². Como el evento de más grande impacto de nuestro tiempo, la pandemia ha profundizado innegables cambios en la manera como entendemos la memoria en la contemporaneidad, en el modo como producimos documentos hoy y en la forma como creamos diferentes tipos de tecnologías digitales. Este contexto inédito está produciendo, también, una suerte de desplazamiento del hogar epistémico y social del historiador³. Hay muchos factores que enumerar que nos ayudarían a mapear las razones de estas transformaciones que, por supuesto, son anteriores a la propia pandemia. Citaré solamente tres ejemplos que son estructurales: las contradicciones del sistema capitalista, el mundo virtual y las catástrofes climáticas⁴. Debo decir que mi intención no es hablar exactamente de ninguna de estas condiciones que cohabitan las múltiples realidades de los nuevos presentes que surgen para nosotros.

Mi objetivo en este texto es mucho más estricto. Me interesa delinear algunos aspectos de las percepciones de los historiadores sobre el proceso de quiebra y transformación de los elementos que marcaron la creencia, a lo largo del siglo XX, de la supuesta solidez imperturbable de ciertos aspectos del pensamiento moderno y de la historia⁵. También quiero presentar algunas indicaciones de cómo los historiadores o pensadores que reflexionan sobre la historia han reaccionado ante el surgimiento de esta nueva coyuntura, de estos presentes, de este mundo que es el nuestro y que aún estamos intentando entender. Este nuevo contexto, aún más evidente para nosotros después de la pandemia, ha puesto en jaque las pretensiones de inmortalidad de la

² IEGELSKI, Francine y SCHITTINO, Renata: “Apresentação”, en Francine IEGELSKI y Renata SCHITTINO (orgs.), *Teoria da história hoje, Historiografia e sentido do histórico*, São Paulo, Usina Editorial, 2022, pp. 3-10, p.10. Ebook. Disponible en [Consultado el 10 diciembre de 2023]:

https://www.historia.uff.br/academico/media/livros/TeoriadaHistoriaHoje_eBook.pdf.

³ GULDI, Jo y ARMITAGE, David: “O longo e o breve: mudança climática, governança e desigualdade a partir da década de 1970” y “Grandes questões, big data”, en Jo GULDI y David ARMITAGE, *Manifesto pela história*, (traducción Modesto Florenzano), Belo Horizonte, Autêntica Editora, 2018.

⁴ MARINO, Ian Kisil; SILVEIRA, Pedro Telles y NICODEMO, Thiago Lima: “Arquivo, memória e Big Data: uma proposta a partir da Covid-19”, en *Cadernos do Tempo Presente*, v. 11, nº 01, 2020, p. 90-103. Disponible en <https://periodicos.ufs.br/tempo/article/view/14139> [Consultado el 27 junio de 2024].

⁵ HARTOG, François: *Croire en l'histoire*, París, Flammarion, 2013, p. 28.

historia. La suposición un tanto irónica de que el conocimiento histórico, tal como fue forjado en la modernidad –como la forma de la inteligibilidad, las bases sólidas del conjunto de las ciencias– estaría a salvo de cualquier tormenta, tanto interna cuanto externa al mundo académico, se vino abajo. Además de esto, los historiadores tenían la confianza del público y autoridad epistémica para hablar del pasado. Tenían el monopolio del conocimiento sobre el pasado⁶. Hoy, lo sabemos, las cosas ya no son así.

No es que la historia se haya convertido en un fantasma que vaga en un mundo que ya no la reconoce. La vitalidad de la historia, el hecho de que esté viva, se origina justamente de la capacidad que han demostrado los historiadores de reflexionar sobre este mundo en constante transformación, aunque el objeto de sus investigaciones y su interés como investigador se ubiquen a menudo en el pasado más distante o en el más cercano. Como valioso ejemplo, citaré el reciente dossier organizado por Andréa Doré y Luis Filipe Silvério, titulado *Fake News na época moderna*.

Los dos historiadores brasileños, especializados en historia moderna, explican que ellos y sus colegas lanzaron sus preguntas para el pasado instigados por el momento más difícil e incierto de la pandemia, el año 2020, cuando, en el contexto brasileño, la explosión de las fake news, asociadas a todo tipo de negacionismo, contribuyó a la muerte de millares de personas. El resultado de este experimento tiene que ver con las respuestas dadas por los historiadores actuales a una serie de preguntas sobre el contexto de la era moderna, entre ellas: ¿tuvieron los individuos y en consecuencia las organizaciones religiosas y políticas, las sociedades letradas y los grupos sumergidos en la cultura oral que enfrentarse, o esquivar, lo falso?, ¿cómo eran capaces de enfrentarlo?, ¿cómo se protegían de noticias falsas, informaciones falsas, manifestaciones falsas de lo divino y de lo diabólico, de las falsas acusaciones y de las falsas autorías (...)?⁷.

Contra las advertencias de quienes podrían acusarlos de anacrónicos, ellos explican, con una fina habilidad argumentativa que articula la investigación

⁶ CEZAR, Temístocles: “O que fabrica o historiador quando faz história, hoje? Ensaio sobre a crença na história (Brasil séculos XIX-XXI)”, en *Revista de Antropologia da USP*, São Paulo, v. 61, nº 2, 2018, p. 79. Disponible en [Consultado el 15 de diciembre de 2023]: <https://www.revistas.usp.br/ra/article/download/148933/146996/309054>.

⁷ DORÉ, Andréa y SILVÉRIO, Luís Filipe: “Apresentação do Dossiê Fake News na época moderna”, en *Clio: Revista de Pesquisa Histórica*, Recife, v. 41, nº 2, 2023, pp. 2-3, Disponible en: [Consultado el 04 marzo 2024] <https://periodicos.ufpe.br/revistas/index.php/revistaclio/article/view/261784/45983>.

documental y el conocimiento de la teoría de la historia, que el anacronismo se concentra sólo en las preguntas, ya que podrían hacerse para el presente. Sin embargo, los estudios publicados en el dossier buscan revelar lo que pensaban y hacían los hombres y las mujeres que vivieron entre los siglos XVI y XVIII, basándose en lo que escribieron y dijeron. Es decir, las respuestas no están desvinculadas del contexto histórico en cuestión.

Nuestro contexto contemporáneo está constituido por un conjunto de transformaciones en curso que afecta nuestra sensibilidad ante lo que antes se consideraba el pasado, el presente y el futuro histórico y de cómo es posible o no comprenderlos. De hecho, esta cuestión se desdobra en dos preguntas: ¿qué es lo “histórico” en nuestro tiempo?, ¿los nuevos presentes, las nuevas realidades, pueden abordarse históricamente?⁸. Claramente no tengo respuestas a estas preguntas fundamentales, pero las páginas a continuación desarrollan estas cuestiones que guían mis preocupaciones actuales como investigadora del campo de la teoría de la historia.

Así, este texto está dividido en tres puntos. En primer lugar, señalo las diferencias entre el concepto de tiempo histórico de Reinhart Koselleck (el par tiempo histórico/ modernidad) y la noción de régimen de historicidad de François Hartog (el par regímenes de historicidad/ presentismo). En segundo lugar, busco destacar de qué manera el estudio sobre las experiencias temporales de Hartog tiene que ver con el diálogo que estableció con la antropología de Claude Lévi-Strauss y cómo este problema se desplegó en debates que Hartog instauró posteriormente con las teorías del Antropoceno. En tercer lugar, busco reflexionar sobre el carácter de los cambios que se están produciendo dentro del conocimiento histórico actual y cómo estas transformaciones son visibles en diferentes campos de la investigación histórica, como la propia teoría de la historia y la historia del tiempo presente. En el caso de la teoría de la historia voy a tratar justamente del trabajo de Fernández Sebastián que propone analizar las diferentes formas de pensar la historia a lo largo del tiempo por medio de una metaforología. Ya para el campo de la historia del tiempo presente, haré algunas observaciones sobre las consecuencias de estudiar un tiempo que está en plena vigencia.

⁸ ¿Estas dos preguntas ordenan el proyecto de investigación colectivo “Os nossos passados ainda são históricos? Interpeleções do presente à disciplina”, coordinado por Alexandre de Sá Avelar y del cual participan Arthur Lima de Ávila, Francine Iegelski, João Rodolfo Munhoz Ohara, María Inés Mudrovic, Mariana de Moraes Silveira e Pablo Aravena Núñez. UNIVERSAL-CNPq. Processo 409589/2023-3.

2.- Koselleck y Hartog en contrapunto

Los dos primeros puntos de este texto retoman, reformulan y amplían parte de las reflexiones que desarrollé hace algunos años, cuando, en un artículo publicado por la Revista de Historia de la Universidad de São Paulo (USP, Brasil), abordé el tema de la relación entre las obras de Reinhart Koselleck y François Hartog⁹. Este es un tema que comenzó a preocuparme hace más de diez años, mientras escribía mi tesis doctoral sobre diversas cuestiones teóricas en torno a la modernidad, al pensamiento del antropólogo Claude Lévi-Strauss y a los desafíos planteados a la historia en el paso del siglo XX al XXI¹⁰.

En algunas ocasiones, cuando tuve la oportunidad de presentar mis comentarios sobre el pensamiento de Koselleck y Hartog, algunos colegas me preguntaron sobre las razones por las que decidí poner a ambos autores en diálogo. Es más que evidente que Hartog leyó a Koselleck, sin embargo, la recíproca no es válida¹¹. Esta correlación entre los dos historiadores puede parecer demasiado asimétrica. En la década de 2000, Koselleck ya era un clásico de la historiografía, reconocido por sus trabajos en el campo de la historia de los conceptos y por sus reflexiones en el campo de la teoría de la historia que abarcaban principalmente la explicación de la configuración del tiempo moderno; mientras que Hartog, a principios del siglo XXI, acababa de aparecer para el gran público como un investigador de las temporalidades antiguas y actuales, y presentaba una nueva interpretación sobre el tiempo presente, a partir de la experiencia europea, llamada presentismo¹². A pesar de estas y otras disparidades, Koselleck y Hartog tuvieron un fuerte impacto en mí. Fueron dos referencias, dos puntos

⁹ IEGELSKI, Francine: “Resfriamento das sociedades quentes? Crítica da modernidade, história intelectual, história política”, en *Revista de História*, São Paulo, nº 175, 2016, pp. 385-414. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2316-9141.rh.2016.109305>. [Consultado el 02 de febrero de 2024].

¹⁰ IEGELSKI, Francine: *Astronomia das constelações humanas, Claude Lévi-Strauss e a história*, São Paulo, Humanitas, 2016. Ver la reseña de este libro escrita por BRANDI, Felipe: “Comptes rendus”, en *Annales. Histoire, Sciences sociales*, vol. 74, nº 2, 2020, pp. 450-452.

¹¹ En Francia, por ejemplo, Paul Ricoeur menciona Koselleck en la obra *Temps et récit*. RICOEUR, Paul: *Temps et récit III, Le temps raconté*, Paris, Éditions du Seuil, 1985, pp. 301-313.

¹² Es importante subrayar, sin embargo, que, en Hartog, la noción de regímenes de historicidad aparece por primera vez en 1983 en una reseña crítica sobre el trabajo de Marshall Sahlins. HARTOG, François: “Marshall Sahlins et L’anthropologie de L’histoire (Note critique)”, en *Annales: Histoire, Sciences Sociales*, vol. 38, nº 6, 1983, p. 1256-63. Hartog retomó esta historia de la noción de regímenes de historicidad en un texto sobre Claude Lévi-Strauss. HARTOG, François: “Le regard éloigné: Lévi-Strauss et l’histoire”, en Michel IZARD (org.), *Lévi-Strauss*, Paris: Éditions de l’Herne, 2004, pp. 313-319.

convergentes y ejemplares, aunque disonantes, que me hacían reflexionar cada vez más sobre cómo el historiador del siglo XXI podría interpretar su propio tiempo, la coyuntura en la que vivimos. Si Koselleck pensó la modernidad bajo el signo de la catástrofe, si se sintió compelido a interpretar el tiempo moderno (que para él era también la clave de interpretación de su presente) en esa terrible circunstancia marcada por los desastres de las dos grandes guerras, Hartog veía la modernidad por el retrovisor y miraba su presente a partir del sentimiento de quiebra de un mundo que otrora tenía como guía una cierta idea de futuro vinculada a la perspectiva de progreso. Se trataba, para Hartog, de pensar el mundo a partir del fin de las utopías, a partir de la amarga percepción de derrota de la Revolución.

En 2016, cuando escribí el artículo que correlacionaba los trabajos de Koselleck y Hartog, todavía me hacía la siguiente pregunta: ¿estamos viviendo en un contexto epistemológico diferente del que prevaleció en las ciencias durante la mayor parte del siglo XX y que fue posible, entre otras circunstancias sociales y de pensamiento, gracias a la Ilustración? En otras palabras, me cuestionaba si la modernidad sería aún una forma de describir las circunstancias actuales del pensamiento al cual llamamos científico o filosófico. En este contexto, que coincidió con el periodo donde me formé como historiadora, me llamó mucho la atención, al igual que a los jóvenes colegas de mi generación que se interesaban por la historiografía francesa, la forma en la que Hartog interpretaba nuestro presente. ¿Cómo podría relacionar las reflexiones sobre el presentismo de Hartog con la explicación de la modernidad de Koselleck?

La cuestión de la vigencia o no de la modernidad y de las consecuencias de su fracaso para la disciplina histórica no es, evidentemente, original. Tampoco comenzó a finales del siglo XX, puesto que en los años sesenta, especialmente con el giro lingüístico, diversos intelectuales ya se mostraban reticentes a la prevalencia del conjunto de valores científicos, morales y filosóficos que constituían el sello distintivo del pensamiento moderno¹³. Pero fue a finales del siglo XX cuando la propia concepción que teníamos de la modernidad como explicación de nuestro presente comenzó a cuestionarse con bastante fuerza en las reflexiones de los investigadores de las ciencias humanas en general. Para mí, fue precisamente en el movimiento de lectura y

¹³ ANKERSMIT, Frank: *Giro lingüístico, teoría literaria y teoría histórica*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2011, p.49-105.

confrontación de las obras de dos historiadores, Koselleck y Hartog, donde encontré una especie de faro para elaborar, a partir de otras lecturas y experiencias vitales, si no una respuesta, al menos un camino que me permitiera seguir pensando el carácter de la coyuntura que marca nuestro tiempo.

Sin lugar a dudas, la obra de Koselleck fue la gran precursora de un nuevo momento historiográfico mundial, en el que las temporalidades cobraron centralidad en las reflexiones acerca de la experiencia y de la escritura de la historia. La interpretación de los tiempos modernos, realizada por Koselleck, también fue punto de partida para reflexionar sobre otras experiencias del tiempo.

Desde la publicación de *Crítica y crisis* (1954)¹⁴, la modernidad ha aparecido como uno de los temas clave de los trabajos de Koselleck. Hayden White subrayó un aspecto muy relevante de la forma en la que Koselleck distinguía la modernidad de todas las demás épocas vividas por la humanidad: la creencia de que existimos como un proceso en desarrollo progresivo en el cual tanto la sociedad como el conocimiento sobre ella son históricos por naturaleza¹⁵.

João Paulo Pimenta ya señaló la dificultad de explicar las conexiones del “análisis de Hartog sobre el presentismo, así como la noción de regímenes de historicidad con la obra de Koselleck, especialmente su concepto de tiempo histórico y su concepción de la modernidad”¹⁶. De hecho, las relaciones entre Koselleck y Hartog no son evidentes. Pretendemos aquí justamente ofrecer una alternativa para marcar la diferenciación entre los autores: Hartog propone la recuperación de las ideas de la modernidad y del tiempo histórico de Koselleck, pero para luego diagnosticar su agotamiento en el tiempo presente. El par modernidad y tiempo histórico da paso al par presentismo y regímenes de historicidad.

La forma en que Koselleck explicó esta transición que sucedió en el siglo XVIII, de la *historia magistra vitae* a la idea de historia moderna, es famosa. Como escribió, en la

¹⁴ KOSELLECK, Reinhart: *Crítica e crise. Uma contribuição à patogênese do mundo burguês* (trad. Luciana Villas-Boas Castelo-Branco), Rio de Janeiro, Eduerj, Contraponto, 1999.

¹⁵ WHITE, Hayden: “Foreword”, en Reinhart KOSELLECK, *The practice of Conceptual History – Timing History, Spacing Concepts* (trad. Todd Samuel Presner), California, Stanford University Press, 2002, pp. x-xiv, p. xiv.

¹⁶ PIMENTA, João Paulo: “Resenha de Regimes de historicidade: Presentismo e experiências do tempo”, en *Revista de História*, São Paulo, nº 172, 2015, pp. 399-404, p. 403. Disponible en: [Consultado el 20-2-2024] <https://www.revistas.usp.br/revhistoria/article/view/98813/97373>.

Alemania de los años 1760-1780, la formación del concepto moderno de historia (*die Geschichte*) vació gradualmente de sus fundamentos la concepción tradicional del término “historia” (*Historie*), concebido como “maestra de la vida”. El estudio de la evolución del término “historia” está conectado, en Koselleck, a su investigación sobre la disolución de la sociedad aristocrática y el surgimiento de la sociedad moderna. Es una forma de explicar –social y conceptualmente– el surgimiento de la modernidad. Koselleck siempre plantea grandes cuestiones para la historia: “el tiempo y la temporalidad, la vida y muerte, la lengua y el lenguaje, la percepción del cambio y la comprensión histórica, el trabajo de la memoria, el derecho y la justicia”¹⁷.

La modernidad habría abierto una asimetría creciente entre el espacio de experiencia y el horizonte de expectativa. Para construir su futuro, los hombres darían cada vez menos importancia a las experiencias pasadas. La ruptura con la continuidad, con la tradición, se convirtió en uno de los temas conductores del pensamiento moderno. Así, estimulado por la sensación de aceleración del tiempo, el hombre moderno comenzó a ver, ante sus ojos, acontecimientos que antes creía imposibles. La convivencia entre lo nuevo y lo antiguo –lo contemporáneo y lo no contemporáneo– sería uno de los aspectos más notables de la modernidad.

Las interpretaciones de Koselleck sobre la modernidad ocupan un lugar importante en las reflexiones de Hartog sobre el régimen moderno de historicidad. Pero Hartog considera que desde finales de la década de 1980 se ha impuesto una configuración suficientemente diferente. En sus trabajos, Hartog cuestiona la actualidad de la modernidad y la validez del concepto de tiempo histórico. De esta manera, consideramos que Hartog operó un doble movimiento en relación a la obra de Koselleck. Por un lado, conservó la descripción de la modernidad de Koselleck para pensar tanto la experiencia moderna del tiempo como, por comparación, la experiencia presentista. Por otro lado, al proponer la noción de regímenes de historicidad como herramienta para comprender las experiencias de tiempo, Hartog cuestiona el propio concepto de tiempo histórico de Koselleck. Las dos categorías metahistóricas, espacio de experiencia y horizonte de expectativa, que darían sentido al concepto de tiempo histórico de Koselleck son sustituidas, en Hartog, por las tres categorías que organizan

¹⁷ WERNER, Michael: “Préface”, en Reinhart KOSELLECK, *L'expérience de l'histoire*, París, Gallimard, Seuil, 1997, p. 9.

la experiencia temporal –pasado, presente y futuro– en los regímenes de historicidad. He aquí un desdoblamiento poco percibido de este doble movimiento de Hartog en relación con Koselleck: al ofrecer un análisis sobre el presentismo y proponer la noción de regímenes de historicidad como instrumento de investigación sobre el tiempo, Hartog quiso alejarse cuidadosa pero no menos significativamente de la idea moderna de historia. La cuestión es ver hasta qué punto ha logrado este alejamiento.

“Algo le ocurrió a nuestro presente”¹⁸ y Hartog no fue el primero en señalar una falta de continuidad entre la contemporaneidad y lo que llamamos modernidad. Pero su tesis acerca del presentismo tuvo un importante impacto en la historiografía mundial. En los últimos años, diferentes historiadores, solo para quedarnos circunscritos al campo de la historia, buscaron reflexionar sobre el problema –el de la discontinuidad entre contemporaneidad y modernidad– y ofrecer diagnósticos. Entre ellos, menciono nombres relevantes para mi investigación actual: Dipesh Chakrabarty, Hans Ulrich Gumbrecht, Henry Rousso y Jérôme Baschet¹⁹. Aunque sus interpretaciones no son exactamente convergentes, parece que el cuestionamiento se basa cada vez más en una percepción compartida: la de que “el futuro ya no es lo que era”.

En este sentido, no puedo dejar de mencionar mi reciente lectura de un texto no tan reciente de Marcelo Jasmin, publicado en 2013, y que lleva el sugestivo título de *Futuro(s) presentes(s)*. Jasmin señala aspectos del pensamiento contemporáneo sobre el futuro e investiga posibilidades de mantener una relación e imaginación menos sombría sobre él. Es interesante observar que Jasmin elabora su interpretación sobre el “futuro presente” basándose en el par experiencia/expectativa de Koselleck. Pero, en ese trabajo, Jasmin articula la relación temporal entre pasado, presente y futuro por el par “pasado presente” y “futuro presente”²⁰, lo que parece transformar la naturaleza de los conceptos metahistóricos de Koselleck.

¹⁸ FERES JR., João: “For a Critical Conceptual History of Brazil”, en *Contributions to the History of Concepts*, vol. 1, n^o 2, 2005, pp. 185-200, p. 189. Disponible en: [Consultado el 10 octubre 2023] <https://www.berghahnjournals.com/view/journals/contributions/1/2/choc010204.xml>.

¹⁹ CHAKRABARTY, Dipesh: “*The climate of history: four theses*”, en *Critical Inquiry*, vol. 35, n^o 2, 2009, pp. 197-222. Disponible en: www.jstor.org/stable/10.1086/596640 [Consultado el 20 de octubre de 2023]. ROUSSO, Henry: *A última catástrofe: a história, o presente, o contemporâneo*, (tradução de Fernando Coelho e Fabrício Coelho), Rio de Janeiro, FGV, 2016. BASCHET, Jérôme: *Défaire la tyrannie du présent: temporalités émergentes et futurs inédits*, París, La Découverte, 2018.

²⁰ JASMIN, Marcelo: “Futuro(s) presente(s)”, en Adauto NOVAES (org.), *Mutações, O futuro não é mais o que era*, São Paulo, Edições Sesc, 2013, p. 390.

La “ausencia de direccionalidad”²¹ de la experiencia contemporánea del tiempo en relación con el futuro puede vivirse no como una pesadilla que nos aterroriza, sino como una forma de usufructuar las innumerables posibilidades previstas e imprevistas de los caminos que conforman el propio paso del tiempo. Vivir el futuro más como una experiencia que no se completa en el presente, pero que, sin embargo, está en él; y no pensar en el futuro como un fin que se corona fuera del presente (como lo entendían los modernos). De esta forma, el futuro está presente en el movimiento de la vida y ya no es un único momento hipotético en que cruzamos la meta. La historiografía brasileña, como hemos visto con este ejemplo, ha participado de este debate que ha repensado las experiencias temporales a partir de un sentimiento de que la modernidad ya no prevalece como prevalecía antes.

3.- ¿Hiper-calentamiento?

Los trabajos de Koselleck y Hartog tienen que ver con las relaciones que cada uno de ellos estableció con la antropología. Se trata, de hecho, de dos antropologías muy diferentes. Las ideas de Koselleck sobre la relación de los hombres con el tiempo están mucho más cerca, de acuerdo con Michael Werner, de la antropología filosófica de Arnold Gehlen²². Es importante mencionar que la concepción del par metahistórico de Koselleck, las categorías experiencia y expectativa, es “heredera y continuadora”, como escribió Jasmin, de un largo recorrido que, contemporáneamente, se inscribe en la filosofía de *Ser y tiempo*, de Heidegger, y de *Verdad y método*, de Gadamer²³.

Las categorías metahistóricas de Koselleck, experiencia y expectativa, remiten a las categorías de espacio y tiempo erigidas por la filosofía kantiana, especialmente en la *Crítica de la razón pura*²⁴. En el prefacio a la edición portuguesa de la célebre obra de Kant, Alexandre Fradique Morujão, basándose en estudios de José Enes, destaca, por ejemplo,

²¹ *Ibidem*, p. 382.

²² WERNER, Michael: “Préface”, op.cit., p. 9.

²³ JASMIN, Marcelo: “Futuro(s) presente(s)”, op.cit., p. 388.

²⁴ Fue allí donde Kant describió su teoría de la estética trascendental, en la cual establece que “hay dos formas puras de intuición sensible, como principios del conocimiento a priori, a saber, el espacio y el tiempo”. KANT, Immanuel: *Crítica da razão pura*, Lisboa, Edição da Fundação Calouste Gulbenkian, p. 63.

la importancia de Kant para Heidegger en *Ser y Tiempo*²⁵. Desde por lo menos la década de 1930 ha habido estudiosos interesados en la relación entre los pensamientos de Kant y Heidegger, especialmente en la forma específica en que este último desarrolló reflexiones sobre el tiempo como una forma *a priori* de la imaginación trascendental²⁶. Pero lo que me interesa destacar aquí es justamente el penetrante legado del pensamiento filosófico alemán, de Kant a Heidegger, en la teoría del tiempo histórico de Koselleck.

El par de categorías espacio de experiencia/horizonte de expectativa, al entrelazar pasado y futuro, pretende indicar la condición humana universal, su capacidad para aprehender y dar sentido a las cosas. Como escribió Koselleck, “no hay expectativa sin experiencia, no hay experiencia sin expectativa”²⁷. Para él, estas dos categorías “remiten a un hecho antropológico previo, sin el cual la historia no sería posible, o ni siquiera podría imaginarse”²⁸.

De la misma forma es muy importante señalar, como lo dice Jasmin, que la propia relación entre experiencia y expectativa, una relación asimétrica y no complementaria, fue pensada por Koselleck a partir de la lectura de una carta de Goethe, de 1820. Según Jasmin, “la experiencia ya hecha, afirmó el escritor [Goethe], aparece concentrada en un punto, mientras que la experiencia por hacer se desdobra en una infinidad de puntos por delante”²⁹. Esta reflexión de Goethe repercutió en la manera como Koselleck creó el sentido de la relación del par experiencia/expectativa. Parafraseando a Koselleck: la experiencia hecha está completa, ya que sus causas pertenecen al pasado. La experiencia que vendrá se constituye en expectativa, ella se descompone en infinitos momentos temporales.

Ahora bien, cuando hablamos de Hartog, por su parte a través de la noción de régimen de historicidad, vuelve a poner en el centro del debate la cuestión lévi-straussiana acerca de las diferentes maneras en que los hombres reaccionan ante la

²⁵ MORUJÃO, Alexandre Fradique: “Prefácio da tradução portuguesa”, en Immanuel KANT, *Crítica da razão pura*. Lisboa, Edição da Fundação Calouste Gulbenkian, 2008, p. xxiii.

²⁶ ENES, José: “Dois discursos ontológicos”, en *Arquipélago*, Revista da Universidade dos Açores, Série de Ciências Humanas, nº VI, 1984, p. 122.

²⁷ KOSELLECK, Reinhart: *Futuro pasado, Contribuição à semântica dos tempos históricos*, Rio de Janeiro, Contraponto, Ed.PUC Rio, 2006, p. 307.

²⁸ *Ibidem*, p. 308.

²⁹ JASMIN, Marcelo: “Futuro(s) presente(s)”, op.cit., p. 389.

historia³⁰. Me centraré principalmente en el segundo aspecto de esta cuestión, es decir, en cómo Hartog se apropia críticamente del análisis de Koselleck sobre la modernidad para poner la idea de presentismo en diálogo con la antropología estructural de Claude Lévi-Strauss.

Lévi-Strauss ya había advertido este cambio de la sensibilidad de sus contemporáneos a finales del siglo XX. En un texto de 1993, titulado *Un autre regard*, lo llamó el enfriamiento de las sociedades calientes, o el enfriamiento de las sociedades históricas³¹. Él retomó, en aquella ocasión, su famosa y controvertida distinción teórica entre sociedades calientes y sociedades frías para hablar del sentimiento de fin de siglo de los europeos y de la lucha política de los indígenas por el territorio (síntoma de lo que sería el calentamiento de las sociedades frías). El proceso de enfriamiento de las sociedades calientes sería el resultado del sentimiento de los modernos de que el futuro ya no podía anunciar nada bueno. Para Lévi-Strauss, es como si las sociedades europeas se hubieran retractado de sus expectativas en relación con la historia, como si quisieran contrarrestar el curso de los acontecimientos catastróficos, impidiendo el paso del tiempo.

La distinción entre sociedades calientes y sociedades frías apareció por primera vez en unas entrevistas concedidas a Georges Charbonnier en 1959³². En aquel momento inaugural de los años dorados del estructuralismo el binomio caliente/frío se había utilizado para explicar la diferencia entre las sociedades modernas y las sociedades indígenas respecto a la solución de problemas y elaboración de valores. El binomio caliente/frío podía ser comprendido a través de la diferencia entre máquinas mecánicas y termodinámicas. Esta distinción explicaría el movimiento entre desorden y orden en la vida social. Las sociedades calientes (sociedades termodinámicas) se asemejarían a las máquinas de vapor porque, al abrirse a la historia, funcionarían por una diferencia de temperatura entre las partes que las constituyen, es decir, por la explotación de una capa social, o clase, sobre la otra. Las sociedades frías, en cambio,

³⁰ En 2021, María Inés Mudrovic presenta el recorrido intelectual de Hartog para establecer la noción de regímenes de historicidad a partir del diálogo que él estableció con la antropología y en discusión con otros intelectuales, como Gérard Lenclud y Claude Calame. MUDROVIC, María Inés: "Regimes of Historicity", en *Bloomsbury History: Theory and Method Articles*, London, Bloomsbury Publishing, 2021. Disponible en: www.bloomsburyhistorytheorymethod.com [Consultado el 27 junio de 2024].

³¹ LÉVI-STRAUSS, Claude: "Un autre regard", en *L'Homme*, París, vol. 33, nº 126, 1993, pp. 7-10, p. 10.

³² CHARBONNIER, Georges: *Entretiens avec Claude Lévi-Strauss*, París, Julliard, Plon, 1961, p. 38.

podrían funcionar indefinidamente, con la energía que se les suministró al inicio, como los relojes mecánicos.

En 2003, Hartog publicó *Régimes d'historicité*, donde presentaba una interpretación de la experiencia contemporánea del tiempo que denominó “presentismo”. El análisis de Hartog sobre el presentismo mantiene afinidades con la interpretación de Lévi-Strauss sobre el proceso de enfriamiento de las sociedades calientes³³. La crítica del progreso y la percepción de que el futuro se entiende más como una amenaza que como una esperanza parecen ser ejemplos significativos de la sintonía fina entre los diagnósticos de Lévi-Strauss y Hartog sobre la llegada del siglo XXI. Además, en los textos de Lévi-Strauss, historia y entropía aparecen como una pareja irresistible: el antropólogo francés decía que el mundo empezó sin el hombre y acabará sin él.

Cuando hice una estancia postdoctoral bajo la supervisión de Hartog, en 2014-2015, escribí un artículo en el que pude plantearle la siguiente pregunta: ¿podría entenderse el presentismo, en términos de Lévi-Strauss, como el enfriamiento de las sociedades calientes?³⁴. El comentario de Hartog a mi pregunta apareció por primera vez en el prefacio que escribió para mi tesis³⁵. Este prefacio fue retomado posteriormente en un libro de 2021, titulado *Confrontations avec l'histoire*. En respuesta a esta pregunta Hartog escribió:

“Si tuviera que caracterizar el presentismo en términos de caliente y frío, lo vería más bien como un hiper-calentamiento, que tiende a aniquilar el pasado y el futuro en beneficio exclusivo del presente. Un presente perpetuo, un presente en el que la aceleración es reina, un presente que no está hecho más que de instantes incandescentes que se suceden unos a otros con creciente rapidez”³⁶.

¿Qué significa esto? Es diferente algo que se enfría de algo que se hiper-calienta. Esta es una visión de por qué las sociedades modernas parecen haberse paralizado ante la historia, es decir, ante la perspectiva del futuro y la aprehensión de las experiencias del pasado. Friedrich Nietzsche, testigo atento de su tiempo, el siglo XIX, ya había escrito “cuando hay un predominio excesivo de la historia, la vida se desmorona y

³³ HARTOG, François: *Régimes d'historicité, Présentisme et expériences du temps*, París, Seuil, 2003, p. 19.

³⁴ IEGELSKI, Francine: “Resfriamiento das sociedades quentes? Crítica da modernidade, história intelectual, história política”, op.cit., p. 385.

³⁵ HARTOG, François: “Prefácio”, en IEGELSKI, Francine, *Astronomia das constelações humanas, Claude Lévi-Strauss e a história*, São Paulo, Humanitas, 2016, p. 23.

³⁶ HARTOG, François: *Confrontations avec l'histoire*, París, Gallimard, 2021, p. 212.

degenera y en esto arrastra a la historia misma”³⁷. El filósofo alemán miraba con desconfianza el ascenso de la historia moderna porque consideraba que ésta, la historia, estaba más conectada a la imaginación que a la razón.

Para mí, no se trata de rehabilitar el binomio caliente/frío de Lévi-Strauss como instrumento para entender diferentes formas de temporalidad. La historiografía de los siglos XX y XXI ya ha ido más allá de este modelo. Pero en la década de los 50, cuando Lévi-Strauss se planteaba el problema de pensar las diferentes maneras de reaccionar a la historia de las sociedades contemporáneas, ya fueran indígenas o industriales, las herramientas conceptuales de las ciencias humanas y de la filosofía le parecían aún insuficientes. El binomio caliente/frío fue una figura, un tópic, usado por Lévi-Strauss para esto. A través de dicho binomio, vinculado a la metáfora del funcionamiento de las máquinas, él construyó un movimiento de pensamiento que, para acceder a lo difícil de descifrar, se vale de lo concreto y de lo ya conocido. En otras palabras, por medio de la metáfora, lo invisible se vislumbra a través de lo visible. Además, el propio binomio puede verse de manera reversible, ya que puede pensarse en términos de calentamiento, de enfriamiento o de hiper-calentamiento.

Me gustaría agregar un hecho fundamental: solo he llegado a comprender mejor el significado de la dimensión metafórica del binomio caliente/frío muy recientemente, tras tener la oportunidad de leer el libro manuscrito de Fernández Sebastián sobre el papel de las metáforas en la historia intelectual³⁸. Más adelante volveré sobre esta discusión acerca de la historia de las metáforas y de las metáforas para la historia.

Para finalizar este punto, me interesa subrayar que el núcleo de los debates entre la historia y la antropología, desde mediados del siglo XX, al menos en Francia y, de otras maneras, en Brasil, ha tenido en cuenta justamente el desafío de comprender las diferentes maneras en que las sociedades reaccionan a la historia y la experimentan. Este capítulo de la historia de las ciencias humanas quedó un poco oscurecido por la fuerte repercusión e interdicción que en relación al estructuralismo causó el texto de Fernand Braudel, *Historia y ciencias sociales: la larga duración*³⁹. La obra de Hartog se inscribe en esta tradición de pensamiento lévi-straussiano y el presentismo, como él

³⁷ NIETZSCHE, Friedrich: *Considerations inactuelles I et II* (trad. par P. Rush), París, Gallimard, 2004, p. 103.

³⁸ FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier: *Key metaphors for history, Mirrors of time*, Nueva York, Routledge, 2024.

³⁹ BRAUDEL, Fernand: “Histoire et Sciences sociales: La longue durée”, en *Annales*, vol. 13, n° 4, 1958, pp. 725-753.

mismo señala, puede compararse a una ola de calor: “el tiempo se vuelve tan rápido, tan repentino, tan precipitado que se funde y al final tiende a desaparecer”⁴⁰.

Cabe decir que los trabajos de Dipesh Chakrabarty sobre el Antropoceno han hecho avanzar en las últimas décadas la hipótesis de que hemos entrado en una nueva era, de que vivimos en un momento de cambio histórico y geológico⁴¹. Con el Antropoceno –con el tiempo de la Tierra– se han reintroducido en nuestro paisaje un pasado y un futuro muy largos. En el libro *Chronos*, Hartog desarrolla la idea de que, con las transformaciones hechas por las sociedades industriales en la Tierra, bajo el signo de la destrucción de la naturaleza y de la catástrofe climática, se ha reintroducido en nuestra experiencia temporal la percepción de un límite, de un final de un tiempo⁴².

4.- La historia ante las turbulencias del tiempo presente

No quiero mantener aquí una visión sombría de nuestra contemporaneidad. Hemos vivido otros momentos agudos de la historia de la humanidad, el siglo XX está lleno de ejemplos, como sucedió durante las dos guerras mundiales, cuando muchos sintieron de manera muy cruel que el fin estaba cerca. En el libro *Ideias para postergar o fim do mundo*, Ailton Krenak, reconocido líder indígena en Brasil, hizo una interesante observación sobre el abismo que se abre cuando, por ejemplo, los pueblos son divididos por un muro: “no hay fin del mundo más inminente que cuando se tiene un mundo a este lado del muro y otro del otro lado, ambos tratando de adivinar lo que el otro está haciendo”⁴³.

Los pueblos indígenas son especialistas en historias sobre el fin del mundo⁴⁴. En el siglo XVI, el fin del mundo se produjo para varias sociedades amerindias cuando los españoles y portugueses, entre otros colonizadores, decidieron establecerse en el lugar que pasaron a llamar, con amarga ironía, Nuevo Mundo. Durante siglos han

⁴⁰ HARTOG, François: “Tempo, história e historiografia” (Entrevista com François Hartog realizada por Francine Iegelski), en *Tempo*, vol. 26, nº 1, 2020, pp. 255-267, p. 262 Disponible en: www.scielo.br/j/tem/a/7kjgrbVkykDP6sr8K7ZbQmp/?lang=pt [Consultado el 15 de julio de 2023].

⁴¹ CHAKRABARTY, Dipesh: “Anthropocene time”, en *History and Theory*, v. 57, nº 1, 2018, pp. 5-32. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/hith.12044> [Consultado el 20 de agosto de 2023].

⁴² HARTOG, François: *Chronos, l'occident aux prises avec le temps*, París, Gallimard, 2020, p. 360-366.

⁴³ KRENAK, Ailton: *Ideias para postergar o fim do mundo*, São Paulo, Cia das Letras, 2019, p. 32.

⁴⁴ DANOWSKI, Déborah y VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo: *Há um mundo por vir?, Ensaio sobre os medos e os fins*, Florianópolis, Cultura e Barbárie, Instituto Socioambiental, 2014, p. 100-106.

experimentado caídas y finales de diferentes proporciones. La pregunta de Krenak es aún más desconcertante para quienes viven las inseguridades del presente: ¿Por qué tenemos tanto miedo a caer si en el pasado no hemos hecho otra cosa que caer?⁴⁵

Con el fin del transcurso del tiempo moderno, hoy asistimos a la aparición de varios nuevos presentes. Los impactos de la tecnología de la información ya están resultando decisivos para entender las nuevas experiencias sociales⁴⁶. En este sentido, los retos planteados a la humanidad por la inteligencia artificial abren el camino para una reconfiguración sin precedentes de la vida social y de las relaciones entre humanos y no humanos. Esta reconfiguración nos coloca frente a problemas no exactamente inéditos, pues ya fueron pensados de diferentes maneras; sin embargo, la inteligencia artificial ahora se presenta como una realidad y sabemos que los cambios que provocará tendrán consecuencias profundas e imprevisibles.

Es innegable que las transformaciones del presente tienen fuertes repercusiones en la historia, y me refiero aquí a la historia como forma de conocimiento. Como nos ha mostrado Koselleck, la historia fue la base fundamental del pensamiento moderno. También es cierto que, por nuestra parte, como historiadores, podemos suponer que en un mundo no creyente en la historia como parece ser el nuestro, tiende a agudizarse la desorientación sobre el presente y el futuro. Es más, la negación de nuestro pasado histórico por un público no especializado e ideológicamente interesado ha servido al discurso político de gobiernos autoritarios⁴⁷. Hemos vivido este contexto siniestro y asfixiante en el Brasil de Jair Bolsonaro, nuestro ex-presidente.

Pero vale la pena considerar que, así como el mundo cambia, las ciencias son capaces de hacerlo también. La historia de la ciencia nos ha enseñado –pienso en los trabajos de Lorraine Daston, Peter Galison y otros historiadores– que a lo largo del tiempo los científicos cambian no solamente sus preguntas, sus objetos y sus protocolos de investigación, sino también sus propios criterios de racionalidad. En otras palabras, los científicos cambian la idea que comparten de objetividad, de subjetividad y de

⁴⁵ KRENAK, Ailton: *Ideias para postergar o fim do mundo*, op.cit., p. 32.

⁴⁶ PEREIRA, Mateus Henrique de Faria: *Lembrança do presente, ensaios sobre a condição histórica na era da internet*, Belo Horizonte, Autêntica, 2022.

⁴⁷ ROQUE, Tatiana: “Denialism as government: trust and truth in a post-neoliberal era”, en Rosana PINHEIRO MACHADO y Tatiana VARGAS MAIA, (eds), *The rise of the radical right in the Global South*, London and New York, Routledge, 2023, pp. 185-194.

verdad⁴⁸. En definitiva, ellos transforman la comprensión de lo que es su propia ciencia. Dentro de la historia, específicamente en las últimas décadas, se observa un movimiento de crítica, de auto-contestación y de confrontación por parte de los historiadores sobre los fundamentos de su disciplina.

Este campo de investigación, repleto de preguntas sobre la historia, se denomina teoría de la historia. La teoría de la historia se alimenta del carácter inquietante del conocimiento histórico, de sus condiciones paradójicas, entre ellas:

“perseguir el pasado sabiendo que es imposible alcanzarlo tal y como era; defender la solidez del conocimiento histórico al mismo tiempo que se considera que la propia historia no puede existir sin altas dosis de imaginación; tomar distancia respecto al objeto de investigación sin ignorar que la posición del historiador en relación a este objeto impactará su análisis”⁴⁹.

Para Gérard Noiriel, así como para otros observadores de los años 80 y 90, cuando la teoría de la historia comienza a difundirse más ampliamente, esta tentación epistemológica estaría vinculada a la “crisis de identidad” de la propia disciplina⁵⁰. No podemos olvidar que la historia moderna surgió de una crisis. A finales del siglo XVIII, como señaló Fernández Sebastián, cuando comenzó a cuestionarse abiertamente la utilidad de la historia para la vida, se podría pensar que la propia historia había iniciado un declive irreversible. Por el contrario, la pérdida de su función como maestra de la vida fue sustituida por el lugar protagónico que pasó a ocupar en las sociedades modernas⁵¹.

Es razonable decir que el trabajo de los historiadores vinculados a la teoría de la historia, especialmente a partir de los años ochenta del siglo pasado, es una respuesta al abandono de los grandes paradigmas teóricos, como el marxismo, ocurrido en los años sesenta; y una consecuencia que el giro lingüístico tuvo para la disciplina. Es evidente que, dependiendo de las circunstancias historiográficas nacionales, existen diferencias considerables en la forma como los historiadores perciben hoy el campo de la teoría de la historia. En Brasil, por ejemplo, este parece ser un campo en expansión mientras que en Francia se percibe un movimiento de marcha atrás. Sin embargo, considero que la persistencia del interés por la dimensión teórica de la historia en este siglo XXI es

⁴⁸ DASTON, Lorraine y GALISON, Peter: *Objectivity*, Nueva York, Zone Books, 2005.

⁴⁹ IEGELSKI, Francine y SCHITTINO, Renata: “Apresentação”, op.cit., p.5.

⁵⁰ NOIRIEL, Gérard: *Sur la “crise” de l’histoire*, París, Berlin, 1996, p. 176.

⁵¹ FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier: *Key metaphors for history. Mirrors of time*, op.cit., p. 36.

mucho más que esto. La teoría de la historia abarca tanto la reflexión historiográfica como la reflexión del sentido de lo histórico⁵². En momentos de profundas transformaciones como es el nuestro, este tipo de reflexión es aún más imprescindible⁵³.

Creo que es a través del sesgo auto-reflexivo de los historiadores como podemos entender, por ejemplo, las cuestiones que Gumbrecht planteaba cuando relacionó lo que él mismo caracterizó como “el súbito desvanecimiento de la historia de los conceptos”⁵⁴ con el advenimiento de la posmodernidad. En este sentido, Gumbrecht quiso poner de relieve algunas cuestiones fundamentales que a su juicio estarían ocultas para los practicantes de la historia conceptual y habrían contribuido al impase sobre su continuidad en el contexto contemporáneo. Las tres dimensiones poco reflexionadas por los historiadores conceptuales serían: 1) la indecisión sobre el problema del lenguaje y su referencia al mundo, es decir, la falta de formulación sobre la relación entre el mundo lingüístico y el mundo extralingüístico; 2) la falta de cuestionamiento sobre el valor cognitivo de la historicidad. Este segundo punto está relacionado con el primero y pone en duda lo que se obtendría del conocimiento histórico y, en particular, del conocimiento histórico-conceptual del pasado; 3) la insuficiencia de debates acerca del carácter de lo indecible, de lo no-lingüístico, para la historia conceptual, es decir, se habría excluido de la historia de los conceptos el problema fundamental, señalado por Blumenberg en su metaforología, “del ser que no se hace lenguaje y tampoco puede volverse lenguaje”⁵⁵.

Los tres puntos señalados por Gumbrecht me parecen importantes y están obviamente interconectados. Sin embargo, para llegar al final de mi intervención, me gustaría centrarme en este último aspecto que apunta a la necesidad de debatir sobre el carácter indecible de los fenómenos lingüísticos y su dimensión metafórica. Como ya demostró Blumenberg en 1960, en el libro *Paradigmas para una metaforología*, las metáforas permiten que la historia sea aprendida de una manera más poderosa que los conceptos. Él escribió: “la metaforología intenta acercarse a la subestructura del pensamiento, al

⁵² IEGELSKI, Francine y SCHITTINO, Renata: “Apresentação”, op.cit., p. 10.

⁵³ ARAVENA, Pablo: *Pasado sin futuro, La teoría de la historia como crítica de la cultura*, Valparaíso, Escaparate, 2019.

⁵⁴ GUMBRECHT, Hans Ulrich: “Pirâmides do espírito”, en Hans Ulrich GUMBRECHT, *Graciosidade e estagnação, ensaios escolhidos* (Introdução e organização Luciana Villas Bôas, tradução Luciana Villas Bôas y Markus Hediger), Rio de Janeiro, Contraponto, Ed. PUC-Rio, 2012, p. 20.

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 46-52.

subsuelo, al caldo de cultivo de las cristalizaciones sistemáticas, pero también intenta hacer comprensible con qué «coraje» se adelanta el espíritu en sus imágenes a sí mismo y cómo diseña su historia en el coraje de conjeturar”⁵⁶. De hecho, la obra de Blumenberg ha sido celebrada en diferentes países y los recientes trabajos publicados en España sobre el filósofo alemán señalan la complejidad y la actualidad de su pensamiento. Cabe señalar aquí que estos trabajos, en especial los de Faustino Oncina Coves y Pedro García-Durán, se han dedicado a destacar cómo la metaforología blumenbergiana está constituida por una antropología filosófica⁵⁷. En Blumenberg, la metáfora y el mito son creaciones humanas que nos permiten enfrentarnos a la idea de que la realidad se impone de manera absoluta contra la imaginación. La propia metáfora puede ser entendida como una característica antropológica, es decir, “un rasgo distintivo del ser humano”⁵⁸.

La metáfora es una forma de realizar pensamientos que es anterior a la modernidad, aunque nunca haya desaparecido en ella. Por el contrario, el pensamiento moderno, que siempre ha estado mayoritariamente orientado a la creación de conceptos como una herramienta que le permitía comprender e intervenir en la realidad, en muchas ocasiones ha tenido que recurrir a la metáfora como un mecanismo para alcanzar significados que los conceptos parecían incapaces de comunicar.

El libro de Fernández Sebastián al cual me referí anteriormente, titulado *Key Metaphors for History*, presenta la historia de las principales metáforas historiográficas utilizadas por distintos historiadores, poetas, filósofos, caricaturistas, pintores, escritores y políticos que buscaron en sus textos e imágenes capturar y presentar las variadas dimensiones de lo que antes era un género y más tarde se convertiría en una disciplina. En el libro podemos percibir que el conocimiento histórico se ha pensado mucho más por medio de las metáforas que a través de los conceptos; y que el análisis de estas metáforas revela más discontinuidad que continuidad en las concepciones y formas de pensar la historia a lo largo del tiempo.

⁵⁶ BLUMENBERG, Hans: *Paradigmas para una metaforología* (Trad. Jorge Pérez de Tudela Velasco), Madrid, Editorial Trotta, 2003, p. 47.

⁵⁷ ONCINA COVES, Faustino y GARCÍA-DURÁN, Pedro. (eds.): *Hans Blumenberg, historia in/conceptual, antropología y modernidad*, Valencia, Pre-Textos, 2015. GARCÍA-DURÁN, Pedro: *El camino filosófico de Hans Blumenberg. Fenomenología, historia y ser humano*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2017.

⁵⁸ FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier: *Key metaphors for history. Mirrors of time*, op.cit., p. 8.

Mencionaré aquí, sólo como ejemplo, una de las metáforas tratadas por Fernández Sebastián: las representaciones alegóricas que unen Historia y Tiempo, tradicionalmente personificadas por Clio y Cronos. Clio y Cronos ganaron diferentes formas, funciones y significados a menudo contradictorios a lo largo de los siglos. La mayoría de estas representaciones, especialmente durante los siglos XVII y XVIII, muestran a Cronos como el mayor aliado de Clio. En otras ocasiones, sin embargo, Cronos puede ser el enemigo de la Historia. Así, se le representa en el conjunto de arte barroco de la mitad del siglo XVIII, en la biblioteca de la Abadía de Wiblingen. “El tiempo es allí el que corroe y disuelve las cosas” y, por lo tanto, obstaculiza la misión salvadora de la escritura histórica. Así que el tiempo, más que un aliado sería un rival de la historia, algo que dificulta su “tarea de esclarecimiento”⁵⁹. En 2021, Fernández Sebastián organizó un libro con Oncina Coves, *Metafóricas espacio-temporales para la historia*. En él, ya apuntaban a la metáfora como la clave para la investigación y la reflexión de la historiografía, un camino poco usual y bastante fructífero para pensar sobre el carácter del conocimiento histórico⁶⁰.

Es pertinente preguntarnos por qué ahora, en las primeras décadas del siglo XXI, y no antes, la metáfora entra en escena como una poderosa manera de reconfigurar la historia de la propia historia, mostrando las fisuras, las lagunas y las dimensiones incubadas de significados y cosas imposibles de ser dichas. Creo que esta situación está ligada a los tiempos turbulentos en los que vivimos, y a la urgencia de nuevos presentes, con complejidades diferentes. Más que una crisis, este parece ser un momento de mutación epistemológica para la historia, pues es el sentido mismo de lo histórico lo que está en cuestión. Por lo tanto, no solo nuestros presentes cambian de figura, sino también nuestras relaciones con los pasados y los futuros. Diversos enfoques de la historia, no solo la conceptual, han sido cuestionados y han sufrido profundas transformaciones, como es el caso de la historia del tiempo presente. Planteo aquí una pregunta que no podré responder en este texto, pero que me parece importante plantear: ¿es posible hacer una historia conceptual del tiempo presente?⁶¹

⁵⁹ *Ibidem*, p. 63.

⁶⁰ FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier y ONCINA COVES, Faustino (eds.): *Metafóricas espacio-temporales para la historia*. Valencia, Editorial Pre-Textos, 2021.

⁶¹ STEINMETZ, Willibald: “Some Thoughts on a History of Twentieth-Century German Basic Concepts”, en *Contributions to the History of Concepts*, vol. 7, n° 2, 2012, pp. 87-100.

En el libro que organicé recientemente con Angélica Müller, titulado *Historia do tempo presente: mutações e reflexões*, partimos de la constatación de que la producción intelectual latinoamericana atraviesa un momento de profundas mutaciones teóricas. Estos cambios tienen que ver con el hecho de que los historiadores se interesan cada vez más por eventos recientes o en pleno desarrollo. Mientras que antes los historiadores, incluso los historiadores del tiempo presente, preferían esperar a que la tormenta pasara para ver los hechos con más claridad, gracias a la distancia temporal, ahora nuestras cronologías hacen parte del torbellino de los acontecimientos y a menudo estamos inmersos en la tormenta de los eventos que analizamos⁶². Esto nos obliga a pensar en nuevas formas de entender, entre otras cosas, la relación entre historia, ficción y verdad. Para mí, este punto tiene una especial importancia, ya que la literatura puede entenderse, como señaló Ivan Jablonka, como “un nuevo espacio que permite inscribir lo verdadero en formas renovadas”⁶³. El conocimiento histórico gana con la incorporación del carácter desestabilizador de la literatura como problema de investigación.

La literatura latinoamericana de mediados del siglo XX, por ejemplo, tiene una rica herencia de reflexión sobre las relaciones entre lo ficcional y lo histórico que merece ser investigada por los historiadores. A partir de finales de los años cuarenta, surgió un nuevo momento de la literatura del subcontinente, en el que escritores y ensayistas de América Latina y el Caribe, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez e Juan Rulfo, empezaron a abordar críticamente a través de la ficción, la violencia de la herencia colonial, el proceso de modernización de las naciones y la miseria de la mayoría de la población. Empezaron a explorar la relación entre la no-ficción y la ficción para presentar nuevas formas de articular literatura y experiencia histórica y de pensar la realidad. Sin negar la existencia de relaciones asimétricas con Europa e incluso con Estados Unidos, estos escritores hicieron uso de la ficción para

⁶² MÜLLER, Angélica y IEGELSKI, Francine (orgs.): *História do tempo presente: mutações e reflexões*, Rio de Janeiro, FGV editora, 2022, pp. 11-26, p. 12.

⁶³ JABLONKA, Ivan: “O terceiro continente” (Tradução de Alexandre de Sá Avelar), en *Artcultura*, vol. 19, nº 35, 2017, p. 17. Disponible en: <http://www.seer.ufu.br/index.php/artcultura/article/view/41248>. [Consultado el 02 septiembre de 2023].

presentar nuestra historia en otros términos, desde una perspectiva que venía de dentro, de aquí, de la propia Latinoamérica⁶⁴.

En esta nueva coyuntura para la historia en el siglo XXI, marcada por el cuestionamiento del sentido de lo histórico que había encarnado la experiencia de la modernidad, repensar las diferentes dimensiones que el presente viene ocupando en nuestras sociedades parece vital. Pues el cuestionamiento del sentido de lo histórico tiene que ver con la erosión de antiguas certezas: que la historia es el medio de existencia a través del cual se explicarían los fenómenos humanos y no humanos; que la conciencia histórica es la forma del pensamiento que lleva en sí misma el movimiento de su propia crítica y que, por lo tanto, está más cerca de la conquista de la verdad; y que el conocimiento histórico “es un dominio autónomo dentro de las ciencias humanas y de la naturaleza”⁶⁵. El historiador se ve cada vez más obligado a asumir su lugar en el presente y a pensar los retos planteados a la historia en este nuevo contexto en el que vivimos. Parece que nos movemos precisamente en esa dirección.

Bibliografía

ANKERSMIT, Frank: *Giro lingüístico, teoría literaria y teoría histórica*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2011.

ARAVENA, Pablo: *Pasado sin futuro, La teoría de la historia como crítica de la cultura*, Valparaíso, Escaparate, 2019.

BASCHET, Jérôme: *Défaire la tyrannie du présent: temporalités émergentes et futurs inédits*, París, La Découverte, 2018.

BLUMENBERG, Hans: *Paradigmas para una metaforología* (Trad. Jorge Pérez de Tudela Velasco), Madrid, Editorial Trotta, 2003.

BRANDI, Felipe: “Comptes rendus”, en *Annales. Histoire, Sciences sociales*, vol. 74 n. 2, 2020, pp. 450-452.

⁶⁴ IEGELSKI, Francine: “História conceitual do realismo mágico, a busca pela modernidade e pelo tempo presente na América Latina”, en *Almanack*, Guarulhos, nº 27, 2021, pp. 1-15. Disponible en: <https://periodicos.unifesp.br/index.php/alm/article/view/12029/8472>. [Consultado el 03 de noviembre de 2023].

⁶⁵ WHITE, Hayden: *Meta-História, A imaginação histórica do século XIX* (trad. José Laurênio de Melo), São Paulo, EDUSP, 2005, p. 17.

BRAUDEL, Fernand: “Histoire et Sciences sociales: La longue durée”, en *Annales*, vol. 13, n. 4, 1958, pp. 725-753.

CEZAR, Temístocles: “O que fabrica o historiador quando faz história, hoje? Ensaio sobre a crença na história (Brasil séculos XIX-XXI)”, en *Revista de Antropologia da USP*, São Paulo, v. 61, n. 2, 2018, pp. 78-95. Disponible en: [Consultado el 15 diciembre 2023] <https://www.revistas.usp.br/ra/article/download/148933/146996/309054>.

CHAKRABARTY, Dipesh: “The climate of history: four theses”, en *Critical Inquiry*, vol. 35, n. 2, 2009, pp. 197-222. Disponible en: www.jstor.org/stable/10.1086/596640. [Consultado el 20 de octubre de 2023].

- “Anthropocene time”, en *History and Theory*, v. 57, n. 1, 2018, pp. 5-32. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/hith.12044>. [Consultado el 20 de agosto de 2023].

CHARBONNIER, Georges: *Entretiens avec Claude Lévi-Strauss*, París, Julliard, Plon, 1961.

DANOWSKI, Déborah y VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo: *Há um mundo por vir?, Ensaio sobre os medos e os fins*, Florianópolis, Cultura e Barbárie, Instituto Socioambiental, 2014.

DASTON, Lorraine y GALISON, Peter: *Objectivity*, Nueva York, Zone Books, 2005.

DORÉ, Andréa y SILVÉRIO, Luís Filipe: “Apresentação do Dossiê Fake News na época moderna”, en *Clio: Revista de Pesquisa Histórica*, Recife, v. 41, n. 2, 2023, pp. 1-15, Disponible en: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/index.php/revistaclio/article/view/261784/45983> [Consultado el 04 de marzo de 2024].

ENES, José: “Dois discursos ontológicos”, en *Arquipélogo*, Revista da Universidade dos Açores, Série de Ciências Humanas, n.VI, 1984, pp. 91-126.

FERES JR., João: “For a Critical Conceptual History of Brazil”, en *Contributions to the History of Concepts*, vol. 1, n. 2, 2005, pp. 185-200. Disponible en: [Consultado 10-X- 2023] <https://www.berghahnjournals.com/view/journals/contributions/1/2/choc010204.xml>.

FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier: *Key metaphors for history, Mirrors of time*, Nueva York, Routledge, 2024.

FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN, Javier y ONCINA COVES, Faustino (eds.): *Metafóricas espacio-temporales para la historia*, Valencia, Editorial Pre-Textos, 2021.

GARCÍA-DURÁN, Pedro: *El camino filosófico de Hans Blumenberg. Fenomenología, historia y ser humano*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2017.

GULDI, Jo y ARMITAGE, David: *Manifesto pela história* (traducción Modesto Florenzano), Belo Horizonte, Autêntica Editora, 2018.

GUMBRECHT, Hans Ulrich: “Pirâmides do espírito”, en Hans Ulrich GUMBRECHT, *Graciosidade e estagnação, ensaios escolhidos* (Introdução e organização Luciana Villas Bôas, tradução Luciana Villas Bôas y Markus Hediger), Rio de Janeiro, Contraponto, Ed. PUC-Rio, 2012, pp. 15-60.

HARTOG, François: “Marshall Sahlins et L’anthropologie de L’histoire (Note critique)”, en: *Annales: Histoire, Sciences Sociales*, vol. 38, n.6, 1983, p. 1256-63.

- *Régimes d’historicité, Présentisme et expériences du temps*, París, Seuil, 2003.

- “Le regard éloigné: Lévi-Strauss et l’histoire”, en Michel IZARD (org.), *Lévi-Strauss*, Paris: Éditions de l’Herne, 2004, pp. 313-319.
- *Croire en l’histoire*, Paris, Flammarion, 2013.
- “Prefácio”, en Francine IEGELSKI, *Astronomia das constelações humanas, Claude Lévi-Strauss e a história*, São Paulo, Humanitas, 2016, pp. 17-23.
- “Tempo, história e historiografia” (entrevista com François Hartog realizada por Francine Iegelski), en *Tempo*, vol. 26, n. 1, 2020, pp. 255-267. Disponível en: www.scielo.br/j/tem/a/7kjgrbVkykDP6sr8K7ZbQmp/?lang-pt [Consultado el 15 de julio de 2023].
- *Chronos, l’occident aux prises avec le temps*, Paris, Gallimard, 2020.
- *Confrontations avec l’histoire*, Paris, Gallimard, 2021.

IEGELSKI, Francine: “Resfriamento das sociedades quentes? Crítica da modernidade, história intelectual, história política”, en *Revista de História*, São Paulo, n. 175, 2016, pp. 385-414. Disponível en: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2316-9141.rh.2016.109305>. [Consultado el 02 de febrero de 2024].

- *Astronomia das constelações humanas, Claude Lévi-Strauss e a história*, São Paulo, Humanitas, 2016.
- “História conceitual do realismo mágico, a busca pela modernidade e pelo tempo presente na América Latina”, en *Almanack*, n. 27, 2021, pp. 1-15. [Consultado: 03-11-23] Disponível en: <https://periodicos.unifesp.br/index.php/alm/article/view/12029/8472>.

IEGELSKI, Francine y SCHITTINO, Renata: “Apresentação”, en Francine IEGELSKI y Renata SCHITTINO (orgs.), *Teoria da história hoje, Historiografia e sentido do histórico*. São Paulo: Usina Editorial, 2022, pp. 3-10, Ebook. Disponível en: [Consultado el 10-12-2023] https://www.historia.uff.br/academico/media/livros/TeoriadaHistoriaHoje_eBook.pdf.

JABLONKA, Ivan: “O terceiro continente” (Tradução de Alexandre de Sá Avelar), en *Artcultura*, vol. 19, n. 35, 2017, pp. 9-17, Disponível en [Consultado el 02-IX-2023]: <http://www.seer.ufu.br/index.php/artcultura/article/view/41248>.

JASMIN, Marcelo: “Futuro(s) presente(s)”, en Aduino NOVAES (org.), *Mutações, O futuro não é mais o que era*, São Paulo, Edições Sesc, 2013, pp. 381-402.

KANT, Immanuel: *Crítica da razão pura*, Lisboa, Edição da Fundação Calouste Gulbenkian, 2008.

KOSSELLECK, Reinhart: *Crítica e crise. Uma contribuição à patogênese do mundo burguês* (trad. Luciana Villas-Boas Castelo-Branco), Rio de Janeiro, Eduerj, Contraponto, 1999.
- *Futuro pasado, Contribuição à semântica dos tempos históricos*, Rio de Janeiro, Contraponto, Ed.PUC Rio, 2006.

KRENAK, Ailton: *Ideias para postergar o fim do mundo*, São Paulo, Cia das Letras, 2019.

LÉVI-STRAUSS, Claude: “Un autre regard”, en *L’Homme*, Paris, vol. 33, n.126, 1993, pp. 7-10.
MARINO, Ian Kisil; SILVEIRA, Pedro Telles da y NICODEMO, Thiago Lima: “Arquivo, memória e Big Data: uma proposta a partir da Covid-19”, en *Cadernos do Tempo Presente*, v. II, n. 01, 2020, p. 90-103. Disponível en: [Consultado el 27 junio de 2024] <https://periodicos.ufs.br/tempo/article/view/14139>.

MORUJÃO, Alexandre Fradique: “Prefácio da tradução portuguesa”, en Immanuel KANT, *Crítica da razão pura*. Lisboa, Edição da Fundação Calouste Gulbenkian, 2008, pp. v-xxvi.

MÜLLER, Angélica y IEGELSKI, Francine (orgs.): *História do tempo presente: mutações e reflexões*, Rio de Janeiro, FGV editora, 2022.

MUDROVIC, María Inés: “Regimes of Historicity”, en *Bloomsbury History: Theory and Method Articles*, London, Bloomsbury Publishing, 2021. Disponible en: www.bloomsburyhistorytheorymethod.com [Consultado el 27 junio de 2024].

NIETZSCHE, Friedrich: *Considérations inactuelles I et II* (trad. par P. Rush), París, Gallimard, 2004.

NOIRIEL, Gérard: *Sur la “crise” de l’histoire*, París, Berlin, 1996.

ONCINA COVES, Faustino y GARCÍA-DURÁN, Pedro. (eds.): *Hans Blumenberg, historia in/conceptual, antropología y modernidad*, Valencia, Pre-Textos, 2015.

PEREIRA, Mateus Henrique de Faria: *Lembrança do presente, ensaios sobre a condição histórica na era da internet*, Belo Horizonte, Autêntica, 2022.

PIMENTA, João Paulo: “Resenha de Regimes de historicidade: Presentismo e experiências do tempo”, en *Revista de História*, São Paulo, n. 172, jan.-jun. 2015, pp. 399-404. Disponible en: [Consultado el 20 febrero 2024] <https://www.revistas.usp.br/revhistoria/article/view/98813/97373>.

RICOEUR, Paul: *Temps et récit III, Le temps raconté*, París, Éditions du Seuil, 1985.

ROQUE, Tatiana: “Denialism as government: trust and truth in a post-neoliberal era”, en Rosana PINHEIRO MACHADO y Tatiana VARGAS MAIA, (eds), *The rise of the radical right in the Global South*, London and New York, Routledge, 2023, pp. 185-194.

ROUSSO, Henry: *A última catástrofe: a história, o presente, o contemporâneo* (tradução de Fernando Coelho e Fabrício Coelho), Rio de Janeiro, FGV, 2016.

STEINMETZ, Willibald: “Some Thoughts on a History of Twentieth-Century German Basic Concepts”, en *Contributions to the History of Concepts*, vol. 7, n. 2, 2012, pp. 87-100.

WERNER, Michael: “Préface”, en Reinhart KOSELLECK, *L’expérience de l’histoire*, París, Gallimard, Seuil, 1997, pp. 7-14.

WHITE, Hayden: “Foreword”, en Reinhart KOSELLECK, *The practice of Conceptual History – Timing History, Spacing Concepts*, trad. Todd Samuel Presner, California, Stanford University Press, 2002, pp. x-xiv.

- *Meta-História, A imaginação histórica do século XIX*, Trad. José Laurênio de Melo, São Paulo, EDUSP, 2005.